

EVOLUCIÓN DE LA MINERÍA AURÍFERA EN EL MUNICIPIO EL CALLAO, ESTADO BOLÍVAR

Gilberto Berrio Serrano

gilberto.berrio@gmail.com

Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

La minería aurífera en la Región Guayana tiene sus raíces históricas desde el periodo de la conquista española en el continente americano. El objetivo de esta investigación es sistematizar los principales hitos en la evolución de la minería aurífera en el municipio El Callao, principal distrito aurífero de la región. Como parte de los hallazgos, la actividad minera aurífera intensiva comienza a mediados del siglo XVIII, con una importante inversión internacional y la instalación de un parque industrial con una producción que llegó a reflejarse en la estadística nacional. Sin embargo, esta actividad minera sería afectada por acontecimientos mundiales, tales como, reclamos de deuda por otros países a finales de siglo, la primera y segunda guerra mundial, el surgimiento de otras actividades extractivas, por ejemplo, el petróleo, el hierro y el aluminio, y recientemente por el aumento del precio del oro. Simultáneamente durante este período, surgió una minería artesanal con trabajadores procedentes de otras localidades, dentro y fuera del país, quienes conformarían importantes centros poblados mineros que prevalecerían hasta nuestros días. A manera de reflexión, el minero a pequeña escala ha demostrado su resiliencia en el tiempo, a pesar de las adversidades y acontecimientos políticos, económicos y sociales, nacionales e internacionales, y ha determinado la dinámica económica, además, de una gestión territorial, fiscal y social. También, las características de la actividad minera han afectado sus condiciones de vida, como de los grupos vulnerables residentes en las comunidades.

Palabras clave: Minería Aurífera, Minero, Comunidades Mineras, Historia

Summary

Gold mining in the Guayana Region has its historical roots since the period of the Spanish conquest in the American continent. The objective of this research is to systematize the main milestones in the evolution of gold mining in the municipality of El Callao, the main gold district in the region. As part of the findings, intensive gold mining activity begins in the mid-eighteenth century, with an important international investment and the installation of an industrial park with a production that came to be reflected in national statistics. However, this mining activity would be affected by world events, such as debt claims by other countries at the end of the century, the First and Second World Wars, the emergence of other extractive activities, for example, oil, iron and aluminium, and recently the increase in the price of gold. Simultaneously during this period, artisanal mining emerged with workers from other localities, inside and outside the country, who would settle important mining population centers that would prevail to this day. After reflection of this matter, the small-scale miner has demonstrated its resilience over time, despite political, economic and social adversities, national and international events, and they has determined the economic dynamics, in addition, of territorial, fiscal and social management. Also, the characteristics of the mining activity have affected their living conditions, as well as the vulnerable groups residing in the communities.

Keywords: Gold Mining, Miner, Mining Communities, History

INTRODUCCIÓN

La actividad minera aurífera en la Región Guayana, tiene sus raíces históricas desde el período de la conquista española en el continente americano.

Durante este período, se ha arraigado una forma de pensar y actuar en las personas lugareñas que aprovechan tradicionalmente el recurso minero, que involucra una manera particular de interpretarse e interpretar la actividad que realizan, altamente influenciada por las migraciones caribeñas y que puede ser reconocida como la Cultura minera (Milano, 2007).

Esta investigación aborda de manera sistemática los principales hitos en la evolución de la minería aurífera en el municipio El Callao, principal distrito aurífero del estado Bolívar.

La metodología utilizada tiene un diseño no-experimental, un alcance descriptivo y un enfoque cualitativo interpretativo mediante una revisión documental.

Tras la reciente conformación de la Zona de Desarrollo Nacional Arco Minero del Orinoco (2016) se han agravado manifestaciones y percepciones encontradas. Primero, el gobierno con la necesidad manifiesta de tributación y políticas públicas extractivista, segundo, los ambientalistas con un “no a la minería” por el impacto a áreas de alta sensibilidad ecológica y, tercero, las comunidades por depender de la actividad minera como dinamizador de la economía local. En este sentido, una mejor comprensión de la dinámica compleja de la actividad minera, su evolución histórica y los actores involucrados, puede generar medidas más adecuadas por parte del Estado que permitan ordenar la actividad, los centros poblados y los ecosistemas más sensibles. Esto incidiría en la mitigación del impacto propio de la actividad extractiva, mediante prácticas mineras más limpias y responsables con su entorno socio ecológico, en fin, mejores estrategias que conformen una política pública minera responsable e inclusiva.

Evolución de la minería aurífera en Venezuela

En Venezuela, la leyenda de El Dorado ha influido de manera determinante en la importancia geo estratégica y económica de la Región Guayana desde los tiempos de la conquista. “Factor que influyó decisivamente en los españoles para lanzarse en busca de

El Dorado fueron las noticias y las seguridades que los aborígenes les daban...” (Martínez, 1967, p.5).

El proceso colonizador en el territorio guayanés estuvo determinado por la vasta extensión del territorio y por la actitud de rechazo asumida por los indígenas caribes del Orinoco (Cabello, 1997). La búsqueda de El Dorado fue el objetivo fundamental y justificación ideológica que motivó el proceso de exploración, conquista y ocupación hispana mediante las capitulaciones de los territorios localizados al sur del Orinoco. Entre las primeras incursiones destacaron las lideradas por Juan Bono de Quejo (1516) y Diego de Ordaz (1531), luego, las realizadas por Antonio de Berrío (1584-1591), gobernador de El Dorado y fundador de Santo Tome de Guayana (1595) seguido, posteriormente, por su hijo Fernando de Berrío (1597 y 1619) (Ibidem, 1997).

Por otra parte, países como Holanda, Portugal e Inglaterra, también, realizaron recurrentes incursiones, ataques e invasiones al territorio guayanés (1595-1618), motivado, en parte, por los supuestos reinos indígenas de extraordinaria riqueza y la ambición de gloria por parte de exploradores (Martínez, 1967). Un hito particular fue la publicación de la obra de Sir Walter Raleigh *El Descubrimiento del vasto, rico y bello Imperio de Guayana* (1596), en la cual da cuenta, de las inmensas riquezas localizadas en El Dorado, fundamento de los repetidos ataques a la región (Ibidem, 1997).

Ante esto, España respondió con la implementación de políticas para asegurar sus derechos territoriales sobre Guayana mediante el poblamiento misional y proyectos de fortificaciones en la región. Las órdenes religiosas asentadas en Guayana hicieron posible el poblamiento mediante la fundación de pueblos de reducción indígena,¹ apertura de caminos, cultivo de tierras, fomento de la actividad pecuaria, levantamiento de mapas, así como la significativa argumentación en la defensa de la legitimidad del territorio ocupado (Ibidem, 1997).

Muy a pesar de los rotundos y constantes fracasos de las campañas realizadas en la consecución de la leyenda de El Dorado y de las soñadas riquezas, estas fueron un factor primordial en la configuración de lo que más tarde sería la nación venezolana, por la creación de varias provincias, que en principio se encontraban desligadas unas de

¹ Fajardo (2007) expone que la reducción trataba de integrar al indígena al sistema político y religioso español y de esta forma garantizar la existencia pacífica de las ciudades. José del Rey citado por Plaza (2006) explica que (...) se entiende por Reducción el proceso comprendido entre la captación inicial del indígena en su hábitat y su instalación, adaptación, y aceptación dentro de las estructuras y leyes que configuran una población misional.

otras, luego en el siglo XVIII integradas en una sola por la creación de la Capitanía General de Venezuela (Martínez, 1967).

En este sentido, las misiones tuvieron una especial importancia, particularmente, las capuchinas catalanas de la Provincia de Guayana, las cuales además de su acción misional, tuvieron un alto impacto económico, basada en una economía autosustentable y, con ello, autónoma desde el punto de vista de su funcionamiento. Este sistema estuvo caracterizado por la cría de ganado, el cultivo de la tierra y actividades artesanales, entre la que destacaron la forja. Todas ellas hicieron posible el autoabastecimiento e, inclusive, produjeron excedentes exportados a Trinidad y las colonias del Caribe (Plaza, 2006). Es así como, la ocupación de estas misiones durante la guerra de independencia (1817), garantizaron la obtención de recursos materiales: alimentación y armas para las tropas patriotas (Ibidem, 1997).

Una vez lograda la independencia de Venezuela, dio paso a una grave depresión económica, demográfica y política por algo más de treinta años, marcada por la importancia adquirida por el puerto Angostura debido a la apertura comercial nacional e internacional por el Orinoco y por la decadencia reflejada de los pueblos del interior hasta la ocurrencia de la explotación aurífera (Ibidem, 1997).

Lanz (2016) describe la producción aurífera en Venezuela en tres periodos, las cuales describiremos a continuación:

El 1er ciclo de producción en las minas de oro de Guayana (1850-1895)

Después de 1850, el descubrimiento de los yacimientos auríferos en las riberas del Rio Yuruarí, originó cambios en la dinámica económica, social, política y demográfica en la región, influenciado por la alta cotización del metal en los mercados mundiales (Cabello, 1997). En los Apuntes Estadísticos del Estado de Guayana, explicaba que fuera de algunas noticias vagas sobre algunos hallazgos auríferos tenidos por los antiguos misioneros españoles, ninguna certeza se tuvo hasta el año de 1842 cuando el brasilero Pedro Joaquín Ayres dio a conocer por primera vez a sus moradores la presencia aurífera en las arenas del rio Yuruarí tras visita realizada al pueblo de Tupuquén (Level, 1876).

Francisco Michelena Rojas en su viaje a Nueva Providencia (actualmente Caratal, municipio El Callao) en el año 1855, señalaba la presencia de mineros que

realizaban la explotación de los nuevos terrenos auríferos de aluvión con procedimientos muy incipientes y rudimentarios en hoyos (barrancos) y lavaderos de oro (con bateas) utilizando instrumentos inapropiados y con desconocimiento en nociones de minería por lo que se perdía más oro de lo que se recuperaba. Adicionalmente, señalaba una importante presencia de población extranjera (ingleses trinitarios y europeos, franceses de las Antillas) y venezolanos de otras provincias. (Michelena y Rojas, 1867). (Ver figura 1).

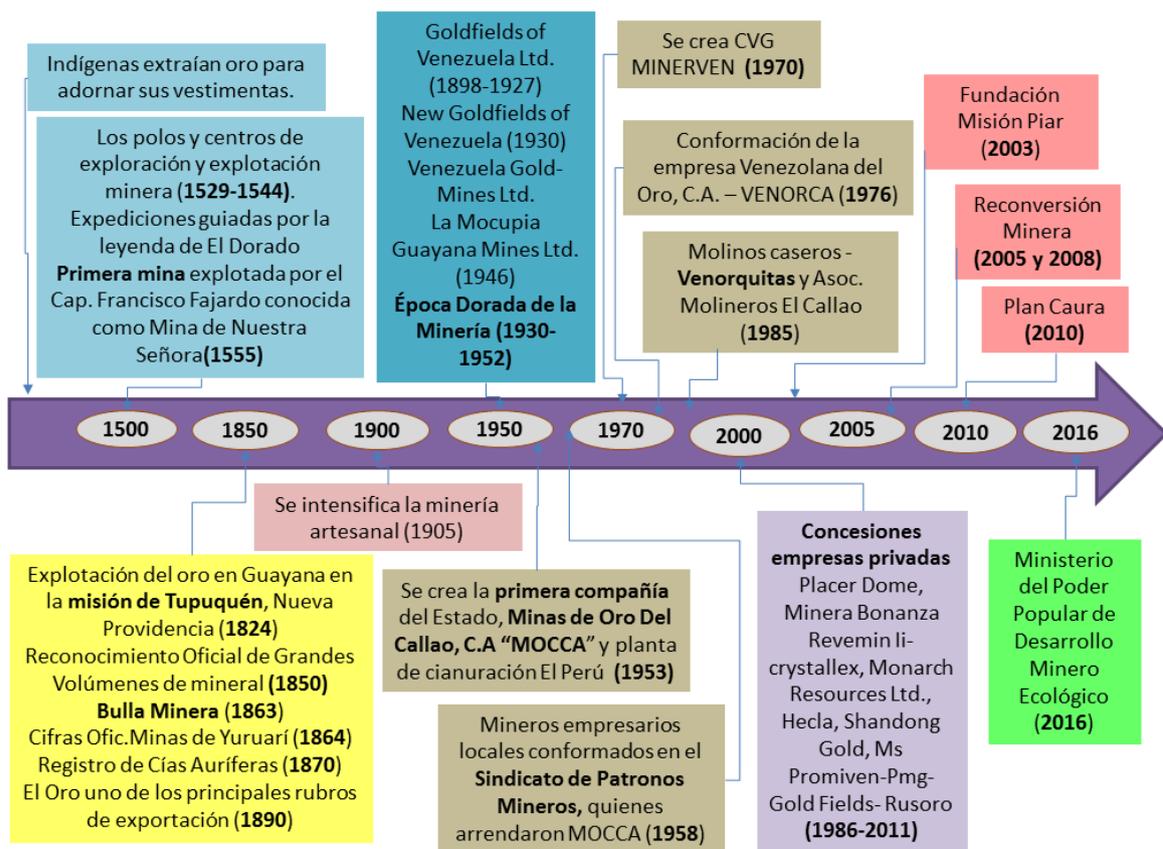


Figura 1: Evolución de la minería aurífera en Venezuela
Fuente: Elaboración propia

De manera rudimentaria e improvisada continuaron los trabajos de explotación del mineral, hasta el año 1860, cuando el Gobierno con una legislación conveniente, comenzaban a formarse compañías mineras que introducen por primera vez en el país máquinas de vapor por el sistema adoptado en los Estados Unidos del Norte para la trituración del cuarzo (Level, 1876). Además de la incorporación de maquinarias y técnicas avanzadas, destacaba la incorporación de mano de obra especializada (Cabello, 1997).

El período de la hegemonía política de Antonio Guzmán Blanco (1870-1888) marcaba el verdadero auge de la inversión y lograba fomentar una estabilidad política y la inversión a gran escala de capitales extranjeros. Para el período comprendido entre 1868 y 1880 se entregaron en total 31.642 minas en concesión, equivalentes a 3.164.260 hectáreas a título de: descubrimientos, recompensas, gracias concedidas a diferentes compañías o individuos. Partiendo de estas concesiones iniciales se instalaban un total de 21 compañías auríferas (Rodríguez, 1993).

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la presencia extranjera en las demás actividades mineras en Venezuela se manifestaba mediante el otorgamiento de concesiones. Una de las primeras fue la otorgada al norteamericano B. Austin para la explotación de los terrenos auríferos en Guayana (1866) por un período de 30 años. La concesión Austin sirvió como base de referencia para el otorgamiento de numerosas concesiones auríferas en Guayana. El proceso de organización y ordenamiento de estas concesiones cristalizaba en la constitución en la década siguiente, de seis grandes compañías: la Compañía Minera *El Callao* de capital mixto, nacional y francés (1870), considerada como una de las principales empresas auríferas del mundo; Venezuela Austin Mining Co., New Chile o Yuruarí, Ltd., Potosí, Choco Gold Mining Company y El Callao-Bis, todas de capital inglés (Rodríguez, 1993).

Este fue uno de los períodos más significativos en la historia del oro en Venezuela, ya que marcó el comienzo de un verdadero ciclo de explotación comercial a gran escala y la incorporación del mineral aurífero como rubro de exportación, dada su amplia demanda en los mercados nacional e internacional (Rodríguez, 2014). La producción aurífera reportada durante los años 1866 a 1890 fue de 53,84 toneladas de oro (Ver Gráfico 1).

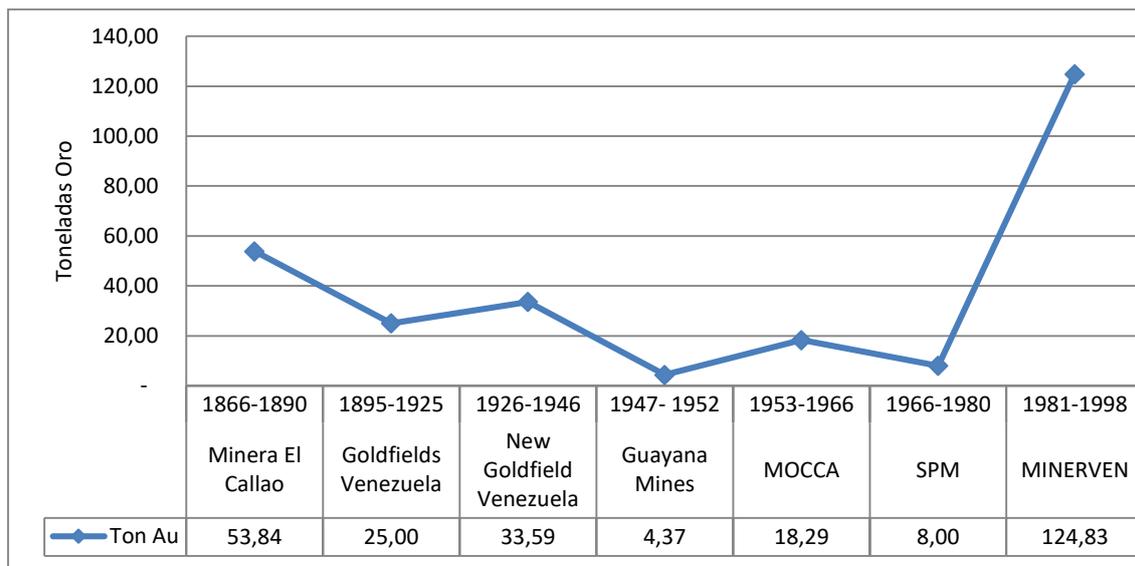


Gráfico 1: Evolución de la producción aurífera (Ton Au) y principales compañías auríferas por período, El Callao, Venezuela, 1866-1998.

Fuente: Adaptado del Boletín del BCV, 1958 y López, V. 1981, M.E.M citado por Lanz, 2016

Sin embargo, muchas de las empresas mineras mencionadas desaparecieron o se fusionaban para finales del siglo XIX debido al marcado descenso de la producción por el desgaste de los filones más ricos, cambio en la política impositiva, las tensiones diplomáticas entre Venezuela e Inglaterra por el territorio del Esequibo y la inestabilidad política nacional (Rodríguez, 2014).

Con el descenso en los rendimientos de las minas auríferas cobraron importancia productos no tradicionales existentes en el paisaje natural guayanés, realizándose así, la explotación intensiva de productos de recolección silvestre, tales como: el balatá, el caucho, la sarrapia y el bálsamo de copaiba. La explotación y comercialización de estos productos permitió a Guayana sostener su dinámica socio-económica durante la última década del siglo XIX y las primeras del siglo XX (Cabello, 1997).

Durante estas décadas, se intensificó la minería de particulares, mineros en grupos pequeños utilizando instrumentos como la batea, el pico, la pala y el machete y, en algunos casos, molinos de fabricación artesanal, que aprovechaban el oro existente en las riberas de los ríos y en las arenas auríferas dejada por las compañías (Lanz, 2016).

El 2do ciclo de producción en las minas de oro de Guayana (1905-1969)

Según señala Cabello la economía regional estuvo seriamente afectada por dos conflictos mundiales ocurridos en la primera mitad del siglo XX (1914-18 y 1939-45), en particular la segunda, “las cuales determinaron la quiebra de las pocas empresas extractivas de material aurífero existentes en la región para esa época” (Cabello, 1997, p. 341).

En este marco, la compañía inglesa Goldfields of Venezuela Ltd. (1898-1927), adquirió oportunamente parte de las compañías fracasadas en 1898 y con ello los viejos molinos. Con el inicio de la explotación y exploración del yacimiento Chile en el año 1928, con oro a la vista y con un tenor superior a una onza por tonelada, “se constituyó la compañía New Gold-Field of Venezuela Ltd., también inglesa” (Sardi, 2010, p. 36). Para 1930, esta compañía fue la principal procesadora de material aurífero de la zona, prestando el servicio de molienda a otras dos compañías operativas en ese momento: Venezuela Gold-Mines Ltd., y la francesa Mocupia. Adicionalmente, New Goldfield realizó una importante inversión (1928-36) que activó la dinámica socioeconómica de la localidad y la consecución de una producción de 33,59 toneladas auríferas en una década (1936-46). Las limitaciones en la adquisición de repuestos, consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, New Goldfield paralizaba sus actividades y es adquirida por la compañía Guayana Mines Ltd.

Esta compañía laboró por solo cinco años (1947-52) para obtener una producción de 4,3 toneladas auríferas, para luego paralizar abruptamente sus actividades por problemas operativos ante una inundación en su mina. Con el cierre de Guayana Mines Ltd., se abrió otro período crítico tanto para minería como para la economía de El Callao. “Esta situación desató un proceso de sustracción (piratería) de material aurífero de las minas inactivas” (Sarti, 2010, p. 40).

La pérdida del empuje de la industria aurífera, la disminución en la exportación de la flora regional (caucho, balatá, sarrapia), sustituidas por productos sintéticos, “el auge de la nueva industria minera del hierro, dio inicio a una dinámica económica regional en la segunda mitad del siglo XX, las siderúrgicas” (Cabello, 1997, p. 345).

En este contexto, el Estado Venezolano creó la empresa Minas de Oro de El Callao Compañía Anónima (MOCCA) en el año 1953 para realizar la recuperación de las diferentes minas y planta de cianuración abandonada. Según Sarti (2010), esto

sucedía por el clamor de los callaoenses para que generaran fuentes de trabajo a la población oriunda. Es así, como los pequeños mineros de la localidad iniciaron con el suministro del material aurífero a esta empresa para su molienda. Pocos años después, estos mineros locales se organizaban para conformar el Sindicato Patrono Minero (SPM) (1958). En este período, MOCCA produjo 18,6 toneladas auríferas hasta su paralización en 1966. A partir de ese año, el SPM obtuvo en calidad de arrendamiento la planta de procesamiento de MOCCA, y mantuvo sus labores hasta el año 1976, cuando se conformó la empresa Venezolana del Oro, C.A., VENORCA, con el propósito de realizar la rehabilitación de dicha planta de cianuración. De esta manera, esta planta continuó realizando la molienda del material aurífero arrimado por los pequeños mineros, llegando a producir ocho (8) toneladas auríferas al año 1980. Es importante resaltar, el papel desempeñado por el SPM, que a pesar de las dificultades financieras y problemas técnicos, se mantuvo como el principal motor de la deprimida economía callaoense durante estos años.

Es pertinente destacar otro actor fundamental en la dinámica socioeconómica de la localidad como fueron los molinos caseros o venorquistas. Según Hilario D'Jesús Trejo en un documento inédito citado por Sarti (2010), planteaba que a mediados de la década de los ochentas, los mineros tradicionales iniciaron la instalación de molinos caseros en las localidades de El Perú y Nacupay, posteriormente hacia el sector de La Ramona, El Choco, Puente Blanco y Guasipati, como una alternativa para el procesamiento del material aurífero primario proveniente de las minas abandonadas y por los problemas para el arrime a la empresa Venorca. Estas Venorquistas se organizaron y conformaron bajo la figura de la Asociación de Molinos Auríferos El Callao, AMAC, llegando a registrar más de 200 instalaciones para el año 1995, convirtiéndose en una instancia de lucha para desarrollar su actividad de molienda y el arrime de las arenas auríferas a las empresas con planta de cianuración.

El 3er ciclo de producción en las minas de oro de Guayana (1970-2015)

En el año 1970 fue creada la Compañía General de Minería de Venezuela, C.A., CVG-MINERVEN. Esta inició su producción en el año 1980, después de haber realizado las labores de exploración, construcción de una nueva planta de cianuración e instalación de la infraestructura y servicios necesarios. Con ello, la actividad aurífera inició un nuevo ciclo de explotación, modernización, dinamización de la economía local. En las dos primeras décadas de producción (1980-98) reportó 124,83 toneladas

auríferas producidas. También, implementó políticas mineras de inversión mediante el concurso de sus concesiones a empresas nacionales y trasnacionales, así como, la suscripción de contratos de arrendamientos y apoyo técnico a pequeños mineros.

Es importante mencionar algunos programas implementados por empresas privadas en coordinación con instancias gubernamentales para el apoyo de pequeños mineros locales para el desarrollo de su actividad entre los años 1995-2010. Entre ellas destacó, el programa desarrollado por la empresa canadiense Placer Dome en las Cristinas (Las Claritas) mediante el apoyo técnico, financiero, investigación e intercambio de experiencias con mineros de otros países (Bolivia) dirigido a las asociaciones de mineros Los Rojas, Las Bolivarianas y Siete Estrellas (Davidson, 1998).

Otro programa fue desarrollado por la empresa norteamericana Hecla en el Callao (Bloque B) mediante la instalación de una planta de trituración y muestreo para el servicio de molienda de material primario proveniente de pequeños mineros, como el apoyo con financiamiento y asistencia técnica (Hecla, 2006). Otro fue el implementado por la empresa nacional MS en El Dorado, mediante el apoyo técnico y financiero a mineros. Un último programa inédito fue el desarrollado por la empresa Promotora Minera Guayana, PMG (Goldfield de capital surafricano y luego Rusoro de capital ruso) de inversión social, entre la que destacó el apoyo a productores agropecuarios, proyectos comunitarios y de microempresa de las comunidades Agromineras de El Callao.

La primera década del siglo XX, el gobierno nacional venezolano sostuvo políticas gubernamentales poco claras dirigidos al sector minero aurífero evidenciado, primero, por los cambios en las instancias ministeriales mineras: Ministerio de Energía y Minas (1952-1999), Ministerio de Energía y Petróleo (1999-2005), Ministerio de Industria Básica y Minería (2005-2011), Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería (2011-2016) y Ministerio del Poder Popular de Desarrollo Minero Ecológico (2016). Segundo, por la intensificación de la actividad minera aurífera no regulada, influenciada por las fluctuaciones del precio del oro a nivel internacional: *cuando aumenta el precio del oro, aumenta la actividad minera aurífera*. Tercero, la implementación de diferentes planes desarrollados por el Estado, tales como la Misión

Piar en sus inicios ² (2003), el Programa de Reconversión Minera ³ (2006) y el Plan Caura ⁴ (2010), los cuales no pudieron regularizar la actividad minera a pequeña escala, ni reconocer al minero en sus dimensiones económicas, sociales e históricas, por el contrario, brindaron estímulos al minero para que abandonaran su actividad e incursionaran en otras actividades económicas no mineras. Los resultados de estas medidas fueron infructíferos, frustrantes y costosos para el Estado, asimismo generó preocupación y desilusión para los individuos y las organizaciones en este incomprendido sector económico (Milano, 2014).

Más recientemente

Más recientemente, el estado ha manifestado su interés en la actividad minera aurífera, motivado a la condición adolecida por la industria del hidrocarburo y su impacto en las finanzas del estado, agravado por las álgidas condiciones políticas.

A partir del año 2011, el Estado Venezolano comenzó a direccionar una política minera con la publicación del Decreto Nro. 8413, decreto con rango, valor y fuerza de ley orgánica que reserva al Estado las actividades de exploración y explotación del oro, en consonancia con el Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social (Plan de la Patria, la agenda económica y los motores económicos), como también, comienza a estructurar una nueva arquitectura jurídica minera, una plataforma con nuevas estrategias para regular la minería a pequeña escala.

Es así, que esta arquitectura jurídica minera contempla un conjunto de instrumentos sobre la dimensión territorial y su ordenamiento, como una normativa que condiciona y regula la práctica de la actividad minera e instancias de participación de los mineros a pequeña escala y actores involucrados en las actividades conexas, tal como es el Consejo Popular Minero⁵. Todo ello redimensiona el rol del minero a

² En octubre de 2003, nació el Plan Piar, durante el gobierno del presidente Hugo Chávez, como un programa social con la finalidad de incorporar a los pequeños mineros como parte del desarrollo de la nación, así como promover la participación de este sector para incrementar su conciencia social, política y cívica. Posteriormente, este Plan se convirtió en la Misión Piar (Tomado del portal web del Ministerio del Poder Popular de desarrollo Minero Ecológico (MPPDME) - <http://www.desarrollominero.gob.ve>).

³ En el 2007, el Ejecutivo nacional creó el Plan de Reconversión Minera para financiar el cambio de oficio de los pequeños mineros, dirigido inicialmente a los mineros del sector La Paragua.

⁴ El Plan Caura, implementado en el año 2010, tenía como objetivo controlar y erradicar la minería ilegal y su impacto ambiental y cultural en los pueblos indígenas de la región Guayana, en especial en las cuencas de los ríos Caura, Caroní, Cuyuní y La Paragua.

⁵ Instancia de participación contemplado en el Plan Sectorial Minero (MPPDME, 2019)

pequeña escala y lo reconoce como ser histórico y protagónico en su gestión territorial y con mayor responsabilidad fiscal y social.

Sin embargo, las características propias de la actividad de extracción del material aurífero afectan de manera irreversible la capacidad de resiliencia de los ecosistemas, así como, las condiciones de salud de los mineros y los habitantes de la comunidad.

Reflexión final

Desde el siglo XVIII, la economía venezolana y su dinámica se ha consolidado en torno a las actividades extractivas, inicialmente la minería aurífera para luego ser desplazada por la de hidrocarburos, en menoscabo de las actividades agrícolas, pecuarias y manufactureras, especialmente en la región Guayana.

El aumento del precio del oro en los últimos años, ha intensificado nuevamente la actividad minera aurífera, con lo cual el Estado venezolano redimensiona su política de extractivismo, influenciado coyunturalmente por la crisis económica en el país, agravado por las álgidas condiciones políticas.

Es así, como el minero a pequeña escala ha demostrado su resiliencia en el tiempo, a pesar de las adversidades y acontecimientos políticos, económicos y sociales, nacionales e internacionales, y ha determinado la dinámica económica, además, de una gestión territorial, fiscal y social.

En este marco, el Estado venezolano comienza a estructurar una política minera, a fin de regular la minería a pequeña escala, con características estratégicas, tributarias e inclusivas en la cual, se evidencia la prevalencia de lo tributario y la inclusión social sobre lo ecológico.

Sin embargo, quedan pendiente importantes retos en la mejora de sus condiciones de vida, de trabajo y su salud, como también, una mejora en la gestión ambiental que sea más responsable por parte de los actores involucrados que mejore la capacidad de resiliencia de los ecosistemas afectados.-

Referencias Bibliográficas

- Asamblea Nacional Constituyente (2019) Plan de la Patria 2019 – 2025. Proyecto Nacional Simón Bolívar, Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.446 del 8 de abril de 2019. Disponible en línea: <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2019/04/Plan-Patria-2019-2025.pdf>
- Cabello Requena, H. (1996). Historia del Estado Bolívar. Caracas, Venezuela: Corporación Venezolana de Guayana. Italgrafica. Caracas. PP. 425
- Cabello Requena, H (2013) La Histórica Mudanza de Santo Tomé de Guayana a Nueva Guayana, Angostura del Orinoco (1595-1762/1764). Italgrafica. Caracas. Pp 122
- Davidson, J (1998) Building Partnerships with Artisanal Miners. Mining Enviromental Mining. Volume 6. Number 2. March.1998. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/261672464_Building_Partnerships_with_Artisanal_Miners
- Fajardo, J (2007) Los Jesuitas en Venezuela, Tomo V: Las Misiones germen de la nacionalidad. Universidad Católica Andrés Bello - Pontificia Universidad Javeriana. Caracas-Bogotá. Disponible en: https://www.academia.edu/49593091/Fajardo_Jos%C3%A9_del_Rey_2006_LOS_JESUITAS_EN_VENEZUELA_Tomo_II_Los_hombres
- Harwich V., N (1992) Las Inversiones Extranjeras en Venezuela Siglo XIX. Algunas Consideraciones acerca de su estudio.
- Hecla (2006) Presentación de la Gestión de Responsabilidad Socio-Ambiental de Hecla Venezuela. Expo-Ejercito 2006. Documento Inédito.
- Lanz, S (2016) Las venas abiertas de Venezuela: el caso de la minería aurífera de Guayana. - www.aporrea.org. 26/03/16 Disponible en: www.aporrea.org/tiburon/a225149.html
- Level, A (1876) Apuntes Estadísticos del Estado de Guayana. Formados de orden del Ilustre Americano General Guzmán Blanco. Presidente de la Republica. Caracas. Ministerio de Fomento. Imprenta de " La Opinión Nacional," por Fausto Teodoro de Aldrey. PP. 329
- Martínez-Mendoza, J. (1967) La leyenda de El Dorado. Su historia e influencia en la Venezuela Antigua. Discurso de Incorporación como Individuo de Número del señor don Jerónimo Martínez-Mendoza. Editorial: Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Michelena y Rojas, F (1867) Exploración Oficial. Desde el Norte de la Americe del Sur. En los años de 1855 hasta 1859. A. Lacroix, Verboeckhoven y Cía., Impresores y Editores. Bruselas. PP. 711 Tomado de <http://books.google.com>
- Ministerio del Poder Popular de Desarrollo Minero Ecológico (s/f) Portal web. <http://www.desarrollominero.gob.ve/>
- Ministerio del Poder Popular de Desarrollo Minero Ecológico (2019) Plan Sectorial Minero 2019 – 2025. Disponible en línea: http://www.desarrollominero.gob.ve/wp-content/uploads/2019/06/Plan-Sectorial-Minero2019_2025_Final040619_compressed.pdf
- Plaza, Elena (2006) Venezuela y la piedad ilustrada (La secularización de las misiones entre 1830 y 1847). POLITEIA, vol. 29, núm. 36, enero-junio, 2006, pp. 59-79. Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=170018112005>
- República Bolivariana Venezuela (2011) Decreto 8.413 Decreto con Rango, Valor y Fuerza de ley orgánica que reserva al Estado las actividades de exploración y explotación del oro, como las conexas y auxiliares de esta. GO 39.752. 23/08/2011

- República Bolivariana Venezuela (2016) Decreto 2.248 Creación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional "Arco Minero Del Orinoco". GO 40.855. 24/2/2016
- Rodríguez M., Adelina (1993) Concesiones Auríferas e Inversiones Extranjeras en la Guayana Venezolana.1850-1900
- Rusoro Mining (2010) Presentación de Inversión Social – Gestión Social Responsables de las empresas mineras del consorcio Rusoro. Documento Inédito.
- Sarti, R. (2010) Tema sobre El Callao: Un Tributo A Nuestro Pueblo. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/253330664/Libro-Completo-Temas-Sobre-El-Callao-Ricardo-Sarti-El-Callao>
- Ugalde, L (2018) Mito, Ilusiones y Miseria del Dorado. Disponible en: <https://jesuitas.lat/attachments/article/397/MITO,%20ILUSIONES%20Y%20MISERIA%20DE%20EL%20DORADO.pdf>
- Venezuela. Dirección General de Estadística y Censos Nacionales. Apuntes estadísticos del estado Guayana: formados de orden del ilustre americano, General Guzmán Blanco, presidente de la república Imprenta de "La Opinión Nacional", 1876 - 316 páginas